

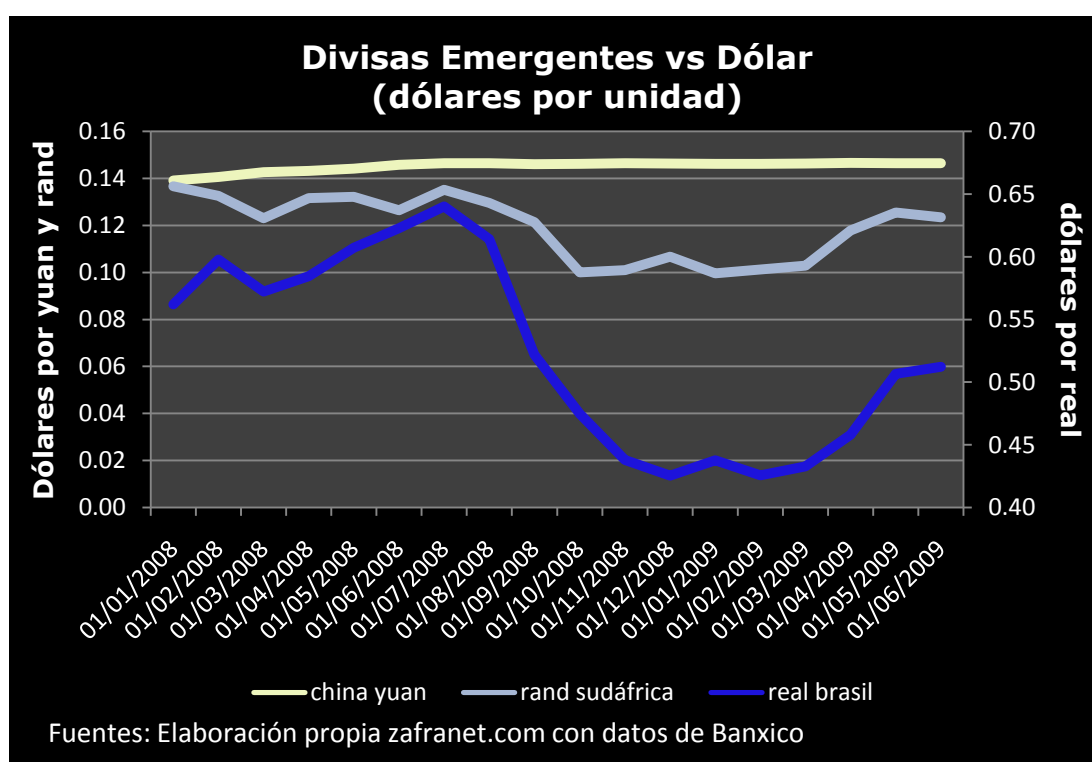
Análisis Económico al 15 de junio de 2009

- **¿Cómo van las divisas de países emergentes?**
- **México, desplazado entre las economías**
- **En decadencia desde hace ocho años**

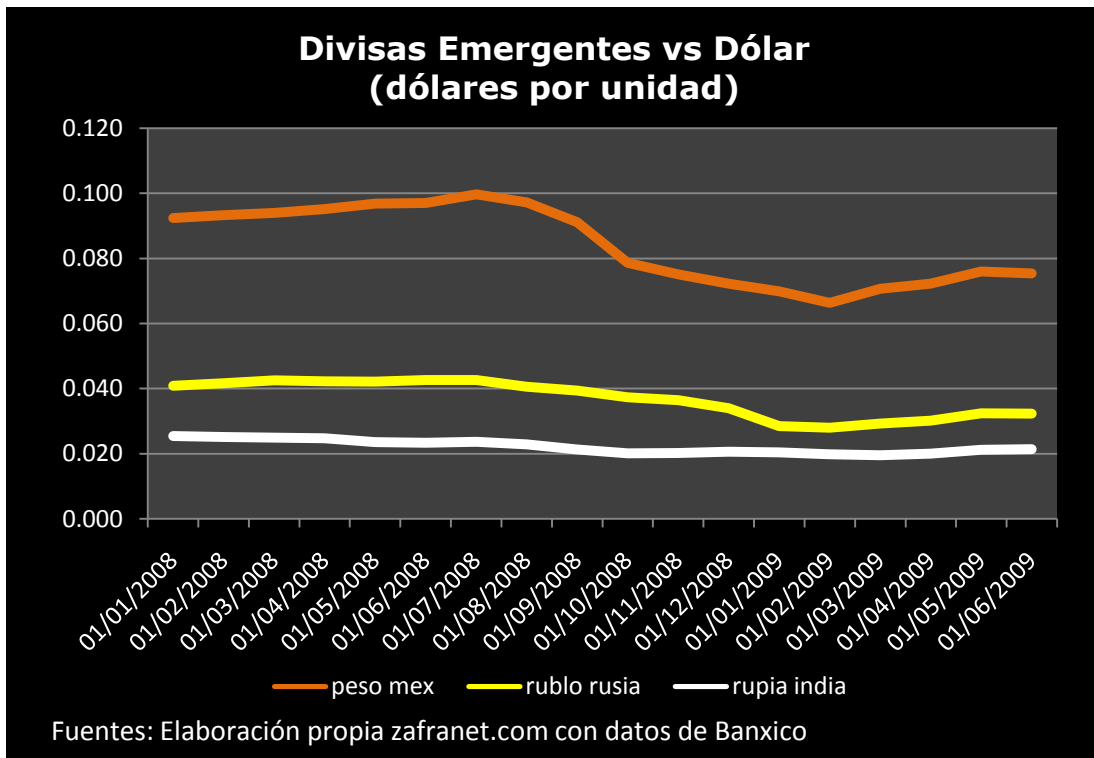
¿Cómo van las divisas de países emergentes?

La depreciación de las monedas de muchas economías emergentes está exponiendo a esos países a un riesgo de inflación, advirtió el gobernador del Banco de México, Guillermo Ortiz Martínez.

El gobernador del banco central mexicano indicó que la caída de las monedas y la debilidad estructural de los mercados emergentes limitan la capacidad de esos países para ofrecer estímulos económicos que ayuden a combatir la recesión, en comparación con las economías avanzadas.



Al realizar un análisis de las cotizaciones mensuales de 2008 a lo que va del año, se observa que las mayores fluctuaciones se encuentran en el tipo de cambio del dólar frente al real brasileño. En julio del año pasado se alcanzó el nivel más alto para el real frente al dólar, pues de pagarse cerca de 55 centavos de dólar por real al inicio de enero de 2008, pasó a cerca de 62 centavos de dólar por unidad brasileña. Posteriormente, la moneda sudamericana ha ido perdiendo fuerza y, aunque se ha recuperado, está lejos de alcanzar el nivel del año pasado. A decir del gobernador del Banco de México, las caídas de monedas de países emergentes limitan la capacidad de acción en el combate a la actual recesión.



Mientras que las divisas de otros países emergentes como el yuan de China, muestran un comportamiento más o menos estable. El peso mexicano ha ido perdiendo paulatinamente posiciones frente al dólar, situación que lo hace más propenso a daños estructurales, pues al no tener fortaleza monetaria se prevén niveles altos de inflación y con las consiguientes repercusiones de baja en el poder adquisitivo, encarecimiento de insumos extranjeros, alza en costos de producción y por lo tanto contracción económica adicional a la que ya se vive.

En palabras del gobernador del BANXICO, una depreciación sustancial de las monedas en un número de mercados emergentes está llevando a presiones inflacionarias.

Los gobiernos de las economías en desarrollo tienen menor capacidad de reacción ante la desaceleración global debido a sus débiles posiciones fiscales, su dependencia del capital extranjero y una competencia insuficiente, explicó el funcionario.

Sin embargo, México tiene salvación; y si no inmediata, tal vez antes de lo pronosticado, pues ante el panorama financiero internacional parece ser que lo más álgido de la crisis mundial ya pasó.

Según altos funcionarios de la Bolsa Mexicana de Valores es posible que para finales de año pudiera iniciar la recuperación económica en el país.

Al realizar un análisis de las estadísticas de la Bolsa de Valores, entidad que se considera como el termómetro económico del país, aunque el importe promedio diario en junio de 2009 registra una disminución de 8.61 por ciento en relación con 2008, las operaciones continúan en ascenso desde 2005 pues al 9 de junio de este año el número promedio diario presenta un incremento de 66.07 por ciento respecto de 2008.

De hecho, una prueba de mejoría en la actividad económica fue la semana pasada donde el Índice de Precios y Cotizaciones (IPC) de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) terminó la semana a la alza y avanzó 0.34 por ciento, suficiente para escalar a 25 mil 460.02 puntos, su mejor posición desde el 26 de septiembre con lo que prácticamente le dio vuelta a la crisis financiera.

Aunque está costando recuperar la confianza, a decir de los expertos, los inversionistas hicieron un esfuerzo y salieron de compras por un mercado que aún está muy atento a cambios en la economía.

México, desplazado entre las economías

Si bien es cierto que los indicadores hablan de una significativa recuperación en el entorno bursátil, la pregunta es: ¿cómo saldrá México librado de la actual recesión? Pues parece que otros países tomaron muy en serio su compromiso y pusieron en práctica lo que evaluaron como sus posibles ventajas en el entorno del libre mercado, y nuestro país ahora se ve desplazado por los emergentes más grandes.

De ser uno de los países en desarrollo más reconocidos a mediados de los noventa por su extensa red de tratados de libre comercio, su atractivo para los inversionistas extranjeros, sus exportaciones y la competitividad que tenía, México se encuentra a la baja en esos indicadores.

Ahora los llamados países BRIC (Brasil, Rusia, la India y China) ganan espacios en el mundo al lograr atraer más inversiones, y aunque en un principio exportaron productos de mano de obra barata, algunos ya dieron la vuelta y se convirtieron en exportadores de mercancía con alto valor agregado y hasta cuentan con tecnología propia.

La gran diferencia es que mientras México le apostó a la apertura de mercados, a la exportación de maquila y a la captación de inversión extranjera, países como la India y China desarrollaron tecnología e invirtieron en educación e infraestructura.

Investigadores de la UNAM hablan de que mucho del liderazgo o protagonismo que tuvimos como país se debió a las ventajas que nos dio el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y a la industria maquiladora.

El problema fue que no se incentivó la planta productiva para que innovara; sólo recibimos transferencia de tecnología y no desarrollamos nada.

Tampoco aumentamos los niveles de educación ni apoyamos a la industria nacional, porque prácticamente las exportaciones están en manos de empresas transnacionales maquiladoras.

Así que mientras se le apostó al ensamble y se dejó de lado a la industria nacional, países como China, la India y Brasil avanzaban en tecnología, educación e infraestructura para quitar terreno al nuestro.

En decadencia desde hace ocho años

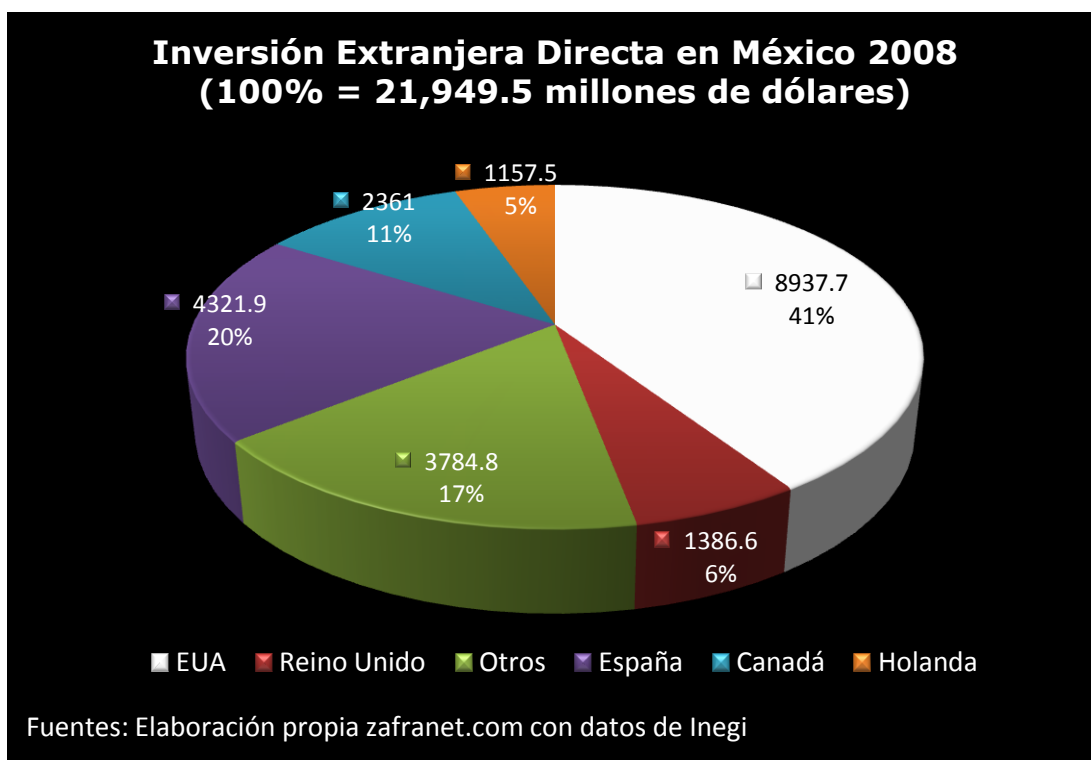
A finales de la década de los ochenta, México tenía un ritmo de crecimiento económico de entre 4 y 5 por ciento, similar al de China y la India, y superior al de Brasil con un dinamismo en sus ventas al exterior debido principalmente al boom en las exportaciones petroleras y un avance en las manufacturas gracias a la ventaja competitiva de una mano de obra barata.

Sin embargo, México no tomó las medidas adecuadas, por lo que aunado a la crisis de mediados de los noventa el país perdió posiciones frente a otras economías emergentes.

La brecha se comenzó a cerrar alrededor de 1998-1999 y se manifestó con un menor avance con relación a China, la India y Rusia, y similar a países como Brasil y Chile.

Un elemento que contribuyó para que México no se recobrar ni acelerara su ciclo de recuperación fue que China lo desplazó al tercer lugar como proveedor de mercancías de Estados Unidos, posición que sigue ostentando.

Cifras de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés), muestran que este mismo comportamiento se observó en la captación de Inversión Extranjera Directa (IED), toda vez que los capitales dirigidos al país fueron 3.6 por ciento del total, pero los que ingresaron a China fueron de 5.7 por ciento.



El total de IED captada por nuestro país asciende en 2008 a 21,949.5 millones de dólares equivalentes al 1.3 por ciento de la IED mundial, aunque en términos comparativos China captó 4.6, Rusia 2.9 y Brasil 1.9, todo ellos miembros del BRIC, países que evidentemente han desplazado al país en términos de competitividad mundial.

Inclusive al cierre del año pasado, con la recesión económica global a cuestas, México captó 1.3 por ciento de IED total global, mientras que China recibió 4.6, Rusia 2.9, y Brasil 1.9.

Datos del Departamento de Estadísticas de Comercio de Estados Unidos establecen que a mediados de 2002 China desplazó a México del segundo al tercer lugar como proveedor de mercancías de EU, mientras que Canadá sigue ostentando el primer sitio. Asimismo, la India y Brasil están entre los 15 países con mayores flujos comerciales con EU.

Pero los datos recientes apuntan que esta situación podría complicarse y ampliarse de forma alarmante ante los efectos recesivos de Estados Unidos, los cuales confirman que nuestras exportaciones a ese país cayeron 30 por ciento, una de las mayores pérdidas de la historia.

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE ESTE DOCUMENTO